

## El secreto de sus ojos: niñas y pupilas en Homero, *Iliada* 8.168 y Aristófanés, *Tesmoforiantes* 406\*

The secret in their eyes: girls and pupils in Homer,  
*Iliad* 8.168 and Aristophanes, *Thesmophoriazusae* 406

Julián Méndez Dosuna  
Universidad de Salamanca

Fecha de recepción: 18 de junio de 2016  
Fecha de aceptación: 28 de julio de 2016

---

### 1. Variantes dialectales de κόρη

El sustantivo κόρη ha estado presente en la historia del griego desde la época micénica hasta nuestros días.<sup>1</sup> La forma más antigua es mic. *ko-wa* (/kórwā/), arc., cor. κόρῶ. En la mayoría de los dialectos incluidos el lesbio del *melos* (Sapph., Alc.), el dórico de la lírica coral (Ibyc., Pi., B.) y de las partes cantadas de la tragedia (A. *Suppl.* 145; S. *OT* 507, *OC* 127; E. *Hypp.* 63, etc.), aparece κόρῶ.<sup>2</sup> La variante ática es κόρη, que, como es natural, aparece en las partes recitadas de la tragedia. El jónico tiene κοῦρη con alargamiento compensatorio producido por la pérdida de /w/ (Hom., Hes., líricos, Hdt., Hp., inscripciones).

---

\* Agradezco las útiles observaciones de Alcorac Alonso Déniz (CNRS) a una versión previa del trabajo.

<sup>1</sup> Aunque bien asentado en la norma común, gr. mod. κόρη es préstamo de la lengua culta. La forma patrimonial es el neutro κορίτσι, un antiguo diminutivo. Pese a su antigüedad (cf. mic. *ko-wo* /korwos/), el masculino κόρος (jón. κοῖρος) parece secundario.

<sup>2</sup> Sobre Kóppa en *SEG* 35.826.9 (Mesembria Póntica, ca. 300 a.C.), cf. J. Méndez Dosuna, «Contactos silábicos y geminación en griego antiguo. A propósito de las variantes dialectales oppos (át. ὄπος) y Koppa (át. Κόρη)», *Sprache* 36 (1994), pp. 103-127.

Por conveniencia métrica y por el prestigio asociado a la lengua homérica, κούρη se usa en los *carmina epigraphica* áticos.<sup>3</sup> Fuera del Ática, se aclimató como κούρᾶ,<sup>4</sup> híbrido que convive con κόρᾶ en la lírica coral (Stesich., Ibyc., Pi., B.) y en los *cantica* de la tragedia (A. *Th.* 148, *Ch.* 226; S. *OC* 180; E. *Alc.* 409, *Hipp.* 141, etc.). Otro híbrido κόρᾶ aparece en poetas que componen en beocio (Corinn.) y en un dórico del tipo *seuerior* (Call., Theoc., Bio).<sup>5</sup>

## 2. Κόρη ‘niña (del ojo)’

En sentido propio, κόρη significa ‘muchacha joven no casada’ y, secundariamente, ‘hija’ (Κόρη es un nombre alternativo de Perséfone, la hija de Deméter). Como se sabe, por metonimia pasó a significar también ‘pupila’, acepción que va a centrar nuestro interés.<sup>6</sup>

Es bien conocida la explicación de Platón (o un imitador suyo) en el *Primer Alcibiades*:<sup>7</sup>

ἐννεόηκας οὖν ὅτι τοῦ ἐμβλέποντος εἰς τὸν ὀφθαλμὸν τὸ πρόσωπον ἐμφαίνεται ἐν τῇ τοῦ καταντικρῷ ὄψει ὥσπερ ἐν κατόπτρῳ, ὃ δὴ καὶ κόρην καλοῦμεν, εἰδῶλον ὃν τι τοῦ ἐμβλέποντος;

<sup>3</sup> Cf. P. Guijarro, *La lengua de las inscripciones métricas del Peloponeso (siglos VII-IV)*, tesis doctoral (inérita), Universidad Complutense de Madrid 2015, p. 258, n. 946.

<sup>4</sup> Por ejemplo, *CEG* 824.2 (Delfos < Arcadia, ca. 369 a.C., mezcla de ático y dórico) o *CEG* 648.1 (Fársalo, c. ss. IV-III a.C.?, dialecto dórico). Vid. P. Guijarro (n. 3), pp. 217, 241, 260.

<sup>5</sup> Nótese, sin embargo, que κόρᾶ es un dialectalismo genuino en Cirene (*SEG* 45.2168.3, 250-200 a.C.) y Creta (*IC* 3 iii.12.2, Hierapitna, s. I a.C.-s. I d.C.); cf. también ciren. Κωρής (nombre propio), cret. Κορηῖται.

<sup>6</sup> *LSJ*, s.u. III, «pupil of the eye»; *Bailly*, s.u., «pupille de l’œil»; F. Montanari, *The Brill Dictionary of Ancient Greek*, Leiden, Brill, 2015, s.u., «pupil»; cf. lat. *pupilla*, esp. *niña*. Sobre esta y otras metonimias para ‘pupila’ en diversas lenguas, cf. C. Tagliavini, «Di alcuni denominazioni della <pupilla> (studio di onomasiologia, con speciale riguardo alle lingue camito-semitiche e negro-africane)», *AION* 3 (1949), pp. 341-378 (= *Scritti minori* a cura di M. Cortelazzo, Bologna, Pàtron, 1968, pp. 529-568); A. Blank, *Prinzipien des lexikalischen Bedeutungswandels am Beispiel der romanischen Sprachen*, Tübingen, Niemeyer, 1997, pp. 176, 326, 500-502 y «Words and concepts in time: Towards diachronic cognitive onomasiology», en R. Eckardt, K. von Heusinger, Ch. Schwarze (eds.), *Words in Time. Diachronic Semantics from Different Points of View*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter, 2003, pp. 37-65, esp. 52-55. C. Juliá Luna, «Los nombres de la pupila en los atlas regionales de la Península Ibérica», *LEA* 31 (2009), pp. 5-47.

<sup>7</sup> Sobre la autenticidad de este diálogo, cf. N. Denyer, *Plato. Alcibiades*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, pp. 14-26.

*¿Te has dado cuenta de que la cara de quien mira al ojo [de otro] aparece en la vista del de enfrente como en un espejo, justo lo que llamamos «niña», que es una especie de imagen del que mira?, Pl. Alc. 133A*

Cabe citar algunos ejemplos de esta acepción en Aristóteles y en el *Corpus Hippocraticum*:

τὸ δ' ἐντὸς τοῦ ὀφθαλμοῦ, τὸ μὲν ὑγρόν, ᾧ βλέπει, κόρη, τὸ δὲ περὶ τοῦτο μέλαν, τὸ δ' ἐκτὸς τούτου λευκόν.

*La parte interior del ojo [humano], húmeda, con la que mira, es la niña (pupila); lo de alrededor de esa es lo negro (iris) y lo que está por fuera es el blanco del ojo (esclerótica), Arist. HA 491b Bekker.*

ἔχουσι γὰρ τὸ τε μέλαν καὶ τὸ ἐντὸς τοῦ μέλανος, τὴν καλούμενην κόρην, καὶ τὸ κύκλῳ πῖον.

*Pues [los ojos atrofiados de los topos] tienen el iris y lo de dentro del iris, la llamada niña y lo graso de alrededor, Arist. HA 553b Bekker.*

ὀμμάτων δὲ τὰ μέλανα ὑποποίκιλα, ὅσα τὰς μὲν κόρας σμικρὰς ἔχει.

*Los iris de los ojos de color algo jaspeados, que tienen las pupilas diminutas, Hipp. Epid. 6.7.17.*

ἡ δὲ κόρη καλεομένη τοῦ ὀφθαλμοῦ μέλαν φαίνεται διὰ τοῦτο, ὅτι ἐν βάθει ἐστὶ καὶ χιτῶνες περὶ αὐτὸ εἰσὶ μέλανες.

*La llamada niña del ojo aparece negra por lo siguiente: porque se encuentra en el fondo y alrededor de ella hay túnicas negras, [Hipp.] Carn. 17.11.*

Sin embargo, a menudo, κόρη no denota la pupila en su sentido más estricto (sc. el orificio circular de color negro en el centro del iris que cambia de tamaño para regular la cantidad de luz que llega a la retina),<sup>8</sup> sino que, por una ulterior sinécdoque que no registran los diccionarios, designa el iris —naturalmente, incluida

---

<sup>8</sup> Un término alternativo es τὸ μέλαν 'el negro (del ojo)', que ya hemos encontrado en Arist. HA 491b y 553b Bekker; cf. también ὀφθαλμοῦ δὲ τὸ μὲν λευκὸν ὁμοιον ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ πᾶσιν, τὸ δὲ καλούμενον μέλαν διαφέρει· τοῖς μὲν γὰρ ἐστὶ μέλαν, τοῖς δὲ σφόδρα γλαυκόν, τοῖς δὲ χαροπόν, ἐνίοις δὲ αἰγοπόν («El blanco del ojo es igual para prácticamente todos [los animales], pero el llamado negro varía, pues unos lo tienen negro, otros muy verdoso, otros gris azulado y otros de color ojo de cabra (sc. ámbar)», Arist. HA 492a Bekker). El término ἱρίς, que se ha implantado en la terminología médica moderna, no se atestigua antes de Rufo de Éfeso (fin. s. I d.C.) y Galeno (s. II d.C.).

la pupila— por oposición al blanco del ojo.<sup>9</sup> Al ser el iris la parte más distintiva del ojo,<sup>10</sup> κόρη equivale a menudo a ὀφθαλμός.<sup>11</sup> El contexto no siempre permite identificar el referente exacto.

En un conocido fragmento, que constituye el testimonio más antiguo de la metonimia, Empédocles (ca. 495-435 a.C.) compara el ojo humano con un farol y juega con la disemia de κούρη. La *pupila* —o quizás el globo ocular en su conjunto— envuelta en las túnicas del ojo se asimila a una *muchacha* envuelta en tejidos finos:<sup>12</sup>

ὥς δὲ τότε ἔν μὴνιγξιν ἐεργμένον ᾠγύγιον πῦρ  
λεπτῆσιν τ' ὀθόνησι λοχεύσατο κύκλοπα κούρην.  
*Así entonces [Afrodita] dio a luz al fuego añoso encerrado en membranas y sutiles tejidos, la orbicular pupila,* Emp. B84.7-8 Wright.

En uno de los *iamata* de Epidauro, Asclepio devuelve la vista a un soldado que llega a Epidauro con los dos globos oculares atravesados por una lanza:<sup>13</sup>

ἐδ[όκε]ι οὐκὶ τὸν θεὸν ἐξεγκύσαντα τὸ βέλος εἰς τὰ β[λέ]φαρα τὰς καλουμ[έν]ας  
κόρας πάλιν ἐναρμόξαι.  
*Le parecía que el dios extrayéndole el dardo le encajaba dentro de los párpados las llamadas pupilas,* ll. 66-68.

<sup>9</sup> Cf. it. *avere le pupille azzurre* (lit. 'tener las pupilas azules').

<sup>10</sup> Cf. esp. *Tiene los ojos verdes* = *Tiene el iris verde*. Parece que el iris con la pupila se denomina ὄψις (lit. 'visión') en Hipp. *Prorrh.* 2.19.

<sup>11</sup> También *glaz* (originalmente 'pupila') ha desplazado a *oko* 'ojo' en ruso; cf. A. Timberlake, «Russian», en B. Comrie, G.G. Corbett (eds.), *The Slavonic Languages*, London / New York, Routledge, 1993, pp. 827-886, esp. 881. En italiano *abbassare le pupille* = *abbassare gli occhi* / *lo sguardo* 'bajar los ojos / la mirada'. En la poesía italiana la sinécdoque *pupille* = *occhi* es común desde Petrarca. En la española es rara, pero no desconocida: cf. «¿Qué es poesía?, dices mientras clavas / en mí pupila tu pupila azul» (G.A. Becquer, rima XXI).

<sup>12</sup> El texto plantea serios problemas de edición e interpretación. Algunos estudiosos adoptan la conjetura λοχεύσατο de A. Förster, «Empedocleum», *Hermes* 74 (1939), pp. 102-104. Otros prefieren λοχάζετο, lectura de algunos mss.; cf. D. O'Brien, «The Effect of a Simile: Empedocles' Theories of Seeing and Breathing», *JHS* 90 (1970), pp. 140-179, esp. p. 56, n. 70, D. Sedley, «Empedocles' Theory of Vision in Theophrastus' *De sensibus*», en W.W. Fortenbaugh, D. Gutas (eds.), *Theophrastus: His Psychological, Doxographical, and Scientific Writings*, New Brunswick / London, Transaction Publishers, 1992, pp. 20-31, esp. p. 22-23, y y M. Garani, *Empedocles Redivivus: Poetry and Analogy in Lucretius*, London / New York, Routledge, 2007, pp. 100-101 y 249, nn. 26-27.

<sup>13</sup> IG 4<sup>2</sup>.1.122.63-68, n° XXXII (Epidauro, s. IV a.C.).

En Teócrito, al contemplar su rostro reflejado en el agua, el Cíclope exclama:

καὶ καλὰ μὲν τὰ γένεια, καλὰ δέ μευ ἅ μία κόρα.  
*Y hermosas [eran] las barbas y hermosa mi única pupila*, Theoc. 6.36.<sup>14</sup>

Por motivos que se comprenderán más abajo (§ 4), conviene poner de relieve que, mientras que Esquilo y Sófocles desconocen la acepción de ‘pupila’, Eurípides la emplea profusamente casi incurriendo en el manierismo:<sup>15</sup>

οὕτω κυκλώσω δαλὸν ἐν φασσφόρῳ / Κύκλωπος ὄψει καὶ συνανανῶ κόρας.  
*Así daré vueltas al tizón en el reluciente ojo del Cíclope y consumiré las pupilas*, E. *Cyc.* 463.

πρὶν γ’ ὄρῃ [...] / [...] ὀμμάτων τ’ ἄπο / κόρας στρέφουσιν...  
*Antes de que la viera hacer girar las pupilas fuera de los ojos (sc. las cuencas)*, E. *Med.* 1174-1175.

κοὺκ ἂν δυναίμην προσβλέπειν ὀρθαῖς κόραις.  
*No podría mirar[te] de frente (lit. con pupilas derechas)*, E. *Hec.* 972.<sup>16</sup>

πάτερ, τί κλαίεις καὶ συναμπίσχηι κόρας;  
*Padre, ¿por qué lloras y te cubres las pupilas?*, E. *HF* 1111.

### 3. γλῆνη ‘pupila’ en Hom. *Il.* 8.164

Como κόρη, su sinónimo γλῆνη puede significar ‘pupila’ o ‘globo ocular’:

τὸν τόθ’ ὑπ’ ὀφρύος οὕτα κατ’ ὀφθαλμοῖο θέμεθλα, / ἐκ δ’ ὄψε γλῆνην.  
*A él (Ilioneo) entonces lo hería (Peneleo) bajo la ceja por las cuencas del ojo abajo y le extrajo el globo ocular*, Hom. *Il.* 14.493-494.

<sup>14</sup> Cf. también κῶραι δεινὸν βλέπος εἶχον («Las pupilas tenían una mirada terrible», [Theoc.] 23.12).

<sup>15</sup> Además, *Cyc.* 463, 611, *Med.* 992, *Andr.* 532, *Hec.* 1045, 1117, 1170, *El.* 501-502, 1221, *HF* 868, *Io* 876, *Ph.* 660, 1371, *Or.* 224, 389, 469, 1261, 1267, 1319, *Ba.* 1087, 1122-1123.

<sup>16</sup> Cf. ὀρθοῖς ἐμελλον ὀμμασιν τούτους ὀρᾶν; («¿Iba a mirar a esos de frente?», S. *OT* 1385).

πάντα δέ οἱ βλέφαρ' ἀμφὶ καὶ ὀφρύας εὔσεν ἀντιμῆ / γλήνης καιομένης.  
*Todo a ambos lados de los párpados y de las cejas se lo quemó la ráfaga de fuego de la pupila que ardía*, Hom. *Od.* 9.389-390.

φοινίαι δ' ὁμοῦ / γλῆναι γένει' ἔτεγγον.  
*A la vez las pupilas, ensangrentadas, emparaban sus mejillas*, S. *OT* 1277.

Según Rufo de Éfeso (fin. s. I d.C.), γλήνη también denotaría la imagen reflejada en la pupila.<sup>17</sup> La mayoría de los estudiosos creen que de ese sentido, por una evolución inversa a la de κόρη, se habría pasado al de 'niña', 'muñeca'.<sup>18</sup> Homero atestiguaría esta acepción en un pasaje de la *Iliada*, en que Héctor reprocha a Diomedes su falta de hombría:<sup>19</sup>

γυναικὸς ἄρ' ἀντὶ τέτυξο. / ἔρρε, κακὴ γλήνη (Hom. *Il.* 8.163-164)<sup>20</sup>

La idea figura ya en un escolio antiguo:<sup>21</sup>

<sup>17</sup> Γλήνην τὸ εἶδωλον τὸ ἐν τῇ ὀφει φαινόμενον καλοῦσιν («Llaman pupila a la imagen que aparece en el ojo», Ruf. *Onom.* 24).

<sup>18</sup> Cf. lat. *pupa* 'niña', 'muñeca' y sus diminutivos *pupilla*, *pupula* 'niña', 'niña del ojo'. Para κόρη, el sentido de 'muñeca' aparece en D.Chr. 31.153.

<sup>19</sup> Cf. *DGE*, s.u. («*niña* o *pupila* ocular, o bien *imagen* reflejada en la misma, de donde despect. *niña* o *muñeca* en la expresión ἔρρε, κακὴ γλήνη]. *Il.* 8.164»); una explicación similar en *Bailly*, s.u. («*Sauve-toi, poltronne petite fille!*»), P. Chantraine, *DÉLG*, s.u. («*d'où l'emploi méprisant Il. 8,164 «poupée», par une évolution inverse de celle qui a donné à κορή le sens de pupille*») y, con dudas, *LSJ*, s.u. («*perh. doll, plaything*»). Cf. también G.S. Kirk, *The Iliad: A Commentary*, Vol. II, books 5-8, Cambridge, Cambridge University Press, p. 310.

<sup>20</sup> Basta citar algunas traducciones recientes al español: «... pues te has trocado en mujer. ¡Vete en mala hora, miserable muchacha!» (C. Rodríguez Alonso, *Homero. Iliada*, Torrejón de Ardoz, Akal, 1989); «Veo que te has convertido en mujer. ¡Vete, miserable muñeca!» (E. Crespo Güemes, *Homero. Iliada*, Madrid, Gredos, 1991); «Si, justamente, sí, hace bien poco / a la par de mujer te comportabas. / En hora mala vete, vil muñeca» (A. López Eire, *Homero. Iliada*, Madrid, Cátedra, 1993); «... pues cual mujer te has hecho. / ¡Lárgate, mala muñeca!» (J. García Blanco y L.M. Macía Aparicio, *Homero. Iliada*, vol. II, cantos IV-IX, Madrid, C.S.I.C. (Alma Mater), 1998); «... porque, a lo que veo, te has convertido en una mujer. ¡Desaparece, muñeca asustadiza!» (O. Martínez García, *Homero. Iliada*, Madrid, Alianza Editorial, 2010).

<sup>21</sup> Sch. D; cf. también κόρη ὀφθαλμοῦ καὶ παίγνιον (Hsch. γ 633 Latte), μεταληπτικῶς... ἢ ἐνταῦθα γλήνη... γυναικα παρθνικὴν (Eust. *ad Hom. Il.* 8.164). Otros escolios interpretan que Diomedes tenía ojos pequeños.

ἀσθηνῆς κόρη ἢ κακὸν θέαμα. γλήνη γὰρ καλεῖται ἢ τοῦ ὀφθαλμοῦ κόρη  
 ‘Niña débil’ o ‘espectáculo terrible’, pues la niña (κόρη) del ojo se  
 llama pupila (γλήνη)

Sin embargo, todo esto tiene fundamentos frágiles. En primer lugar, el cambio semántico ‘imagen reflejada en la pupila’ > ‘niña, muchacha’ resulta muy poco verosímil. De hecho, Lamer, que suponía un origen pregregio para γλήνη, reconstruía la evolución inversa partiendo de ‘muñeca’ («Püppchen») como significado original.<sup>22</sup>

En segundo lugar, los dos testimonios literarios son débiles. Puede que Rufo de Éfeso esté transfiriendo abusivamente a γλήνη el sentido de ‘imagen reflejada en la pupila’, eslabón necesario en el paso de ‘muchacha’ a ‘pupila’ en el caso de κόρη.

Más dudosa si cabe es la acepción de ‘niña’, ‘muñeca’ en Homero, acepción para la que —importa subrayarlo— no hay paralelos ni siquiera en la épica tardía, muy influenciada por las doctrinas de los glosógrafos. En realidad, nada obliga a interpretar κακή γλήνη como mera apostilla al insulto de Héctor, que tilda a Diomedes de afeminado. El vocativo puede significar que este mira con intenciones aviesas o malélicas. También puede tratarse de un uso irónico de un apelativo cariñoso («mein Augensterne», «bijou») como defienden Gagnepain y Mader.<sup>23</sup> El giro sería comparable a ὄμμα ‘vista, ojo, rostro’ y κάρη ‘cabeza’ empleados con frecuencia en el drama ático como vocativos referidos a personas:<sup>24</sup>

ὦ τερπνὸν ὄμμα τέσσαρας μοῖρας ἔχον.  
 ¡Oh, rostro deleitoso, que encierra cuatro partes!, A. Ch. 238.

ὥς καὶ σύ γ’ ἡμῖν πατρός, ὦ κακὸν κάρη  
 λέκτρων ἀθίκτων ἦλθες ἐς συναλλαγάς.  
 Así también tú, cabeza malvada, has venido para tratos sobre el  
 lecho intacto de mi padre, E. Hipp. 651.

<sup>22</sup> H. Lamer, «Über einige Wörter des «Ägäischen»», *IF* 48 (1930), pp. 228-233, esp. 231-232. La hipótesis de un origen prehelénico es vista con simpatía por R. Beekes, *EDG*, s.u., y por F. Montanari (n. 6), s.u. En cambio, para P. Chantraine, *DÉLG*, s.u., dicha hipótesis no es ni demostrable ni verosímil. La raíz indoeuropea \*gelh<sub>2</sub>- ‘brillar’ (cf. γελάω, γαλήνη) parece una opción preferible.

<sup>23</sup> J. Gagnepain, *Les noms grecs en -ος et en -ᾶ. Contribution à l'étude du genre en indo-européen*, Paris, Klincksieck, 1959, p. 91; B. Mader, *LfgE*, vol. II, fasc. 10 (1982), s.u. γλήνη.

<sup>24</sup> Cf. ὦ φίλη κεφαλή en Pl. *Grg.* 513c, *Ion* 531d.

#### 4. Κόρη ‘pupila’ en Aristófanes

Por lo que se refiere a la fonética, la variante ática κόρη se emplea regularmente en las partes recitadas de las comedias de Aristófanes.<sup>25</sup> Son excepciones triviales dos ejemplos de κόρᾱ en boca de personajes no áticos: gen. pl. κορᾶν (*Ach.* 883, vendedor beocio), ac. sg. Κόραν (*V.* 1438, mujer de Síbaris). En pasajes líricos aparece cuatro veces κορ- (las desinencias de nom. pl. -αι y dat. pl. -αις no permiten decidir si pertenecen a át. κόρη ο, lo que parece más probable, a dór. κόρᾱ).<sup>26</sup> Dos ejemplos de κουρ- aparecen en *Las tesmoforiantes*: el nom. pl. κοῦραι en un canto de Agatón (v. 102) es ambiguo, pero el ac. sg. κούρην en un coro (v. 1139) exhibe una η inequívocamente jónico-ática.<sup>27</sup>

En cuanto a la semántica, prevalece el sentido de ‘muchacha’ o ‘hija’. De un total de 27 apariciones, la acepción metonímica ‘niña del ojo’ se ha reconocido en tres pasajes:

σὺ δ’ οὖν παρακινδύνευ’, ἐπεὶ καὶ τοῦ γ’ ἐμοῦ  
κατὰ ταῖν κόραιν ὕπνου<sup>28</sup> τι καταχέεται γλυκύ.

*Entonces arriésgate tú de más, porque también por mis pupilas abaja se está vertiendo algo dulce de sueño, Ar. V. 6-7.*

γύναι, τί εἶπας; στρέψον ἀνταυγεῖς κόρας

*Mujer, ¿qué has dicho? Vuelve [a mí] tus pupilas refulgentes, Ar. Th. 902.<sup>29</sup>*

<sup>25</sup> Cf. κόρη (*Av.* 1537, *Lys.* 473, *Th.* 405, 733, 1115, *Ra.* 337), κόρην (*Av.* 1634, *Lys.* 595), κόρης (*Av.* 1675, *Th.* 406, 1117), κορῶν (*Lys.* 593). Aun siendo formalmente ambiguas, sin duda deben incluirse aquí las formas κόραι (*Pax* 119), κόρας (*Th.* 902, *Pl.* 635) y κόραιν (*V.* 7).

<sup>26</sup> Cf. κόραι (*Nu.* 599; *Lys.* 1308, dialecto laconio; *Th.* 325), κόρας (*Ra.* 444-445).

<sup>27</sup> El *Ravennas* 429 transmite κόρην, pero los editores adoptan la conjetura κούρην que exige la métrica (cf. F.H. Bothe, *Aristophanis Thesmophoriazusae*, Lipsiae, Hahn, 1829, p. 78). A juzgar por los coros de la tragedia, es muy probable que Aristófanes usara el híbrido κοῦραι, que, como sucede con otros rasgos dialectales, fue sustituido por la variante más común en algún momento de la transmisión manuscrita.

<sup>28</sup> La lectura ὕπνου figura en el *Ravennas* 429 (R) y en el *Marcianus gr.* 474 (V). N.G. Wilson, *Aristophanis fabulae* I, Oxford, Oxford University Press, 2007, opta por ἦδη, probablemente una conjetura del *Parisinus gr.* 2715 (B) y de la *editio princeps Aldina* (Venecia, 1498).

<sup>29</sup> Para un análisis detallado de la parodia de la *Helena* de Eurípides en *Th.* 855-927, cf. G.F. Nieddu, «A poet at work: The parody of Helen in the *Thesmophoriazusae*», *GRBS* 44 (2004), pp. 331-360; sobre *Th.* 909-910, J. Méndez Dosuna, «Menelaus’ thriving shrub of lavender and his double-edged sword: Aristophanes, *Thesmophoriazusae* 910 and *Lysistrata* 156», *Philologus* 160 (2016), pp. 163-171, esp. 167-168.



ἀντί γάρ τυφλοῦ / ἔξωμμάτωται καὶ λελάμπρυνται κόρας.

*Pues en vez de ser ciego, tiene la vista recuperada y está reluciente de pupilas*, Ar. Pl. 634-635.<sup>30</sup>

Austin y Olson comentan a propósito de *Th.* 902, que se trata de un verso paratrágico y que el adjetivo ἀντανγεῖς (propriadamente ‘reflectantes’) pertenece al registro poético.<sup>31</sup> Esto último es cuestionable si se considera que ἀντανγής aparece en fragmentos cómicos<sup>32</sup> y que el sustantivo ἀνταγγεια se encuentra en Jenofonte y el verbo ἀντανγέω se atestigua, por ejemplo, en el tratado pseudoaristotélico titulado *Problemas* y en el pseudohipocrático *Sobre las carnes*.<sup>33</sup> Con respecto a κόρας, Austin y Olson citan un fragmento de Alexis en que el estrabismo de un personaje da pie a un equívoco:

(A) τῷ Καλλιμέδοντι γὰρ θεραπεύω τὰς κόρας

ἤδη τετάρτην ἡμέραν. (B) ἦσαν κόραι

θυγατέρες αὐτῷ; (A) τὰς μὲν οὖν τῶν ὀμμάτων.

A. «*Pues llevo ya cuatro días cuidándole las niñas a Calimedonte*».

B. «*Conque ¿tenía hijas [todavía] niñas?*» A. «*No, las de los ojos*, Alex. fr. 117.1-2 PCG = Ath. 340<sup>a</sup>.

A juicio de Austin y Olson,<sup>34</sup> el carácter poético de la acepción de ‘pupila’ se deduciría del hecho de que casi todos los ejemplos del siglo V a.C. son de Eurípides, pero esa conclusión debe matizarse. Aunque el estilo de los tres pasajes de Aristófanes pueda ser paratrágico y aunque, como se ha visto antes, esa metonimia es un rasgo estilístico de Eurípides, los testimonios en obras en prosa y en los *Iamata* certifican que la acepción de ‘pupila’ existía en el habla corriente.<sup>35</sup> En cambio, la que sí parece exclusiva del registro poético es la sinécdoque ‘pupilas’ = ‘ojos’.

<sup>30</sup> Según un escolio (C.635d Chantry), se trata de una cita del *Fineo* de Sófocles (fr. 710 Radt).

<sup>31</sup> C. Austin y S.D. Olson, *Aristophanes. Thesmophoriazusaes*, Oxford, Oxford University Press, 2004, p. 289; también G.F. Nieddu (n. 29), p. 346.

<sup>32</sup> A.H. Sommerstein, *Aristophanes. Thesmophoriazusaes*, Warminster, Aris & Phillips, 1994, p. 215.

<sup>33</sup> X. *Cyn.* 5.18.4, [Arist.] *Probl.* 932a Bekker, [Hipp.] *Carn.* 17.9-10.

<sup>34</sup> C. Austin y S.D. Olson (n. 31), p. 289.

<sup>35</sup> No es verosímil que el sentido de ‘pupila’ en sentido estricto estuviera restringido a la prosa médica como sostiene Sedley (n. 12), p. 22.

### 5. Aristófanes, *Tesmoforiantes* 406

A la lista de ejemplos de κόρη ‘pupila’ en Aristófanes quiero añadir una anfibología que ha pasado inadvertida en un pasaje de *Las tesmoforiantes*. Las mujeres se han reunido en asamblea para decidir qué castigo deben imponer a Eurípides por las calumnias que ha vertido contra ellas en sus tragedias (vv. 295-573). Dos de las concurrentes toman la palabra para pronunciar sendos discursos de acusación (vv. 383-432 y 443-458). Bajo la aparente candidez y honestidad de los relatos tomados en sentido literal, corre un subtexto trufado de ironía maliciosa y equívocos sexuales, que pone al descubierto el cinismo de las supuestas víctimas y su perversidad innata.

La primera mujer se lamenta de que, por culpa de Eurípides, los hombres no se fían de las mujeres y les hacen la vida imposible. Las tareas más inocentes despiertan suspicacias. Luego aduce una serie de casos ilustrativos. El tercero es el de una joven y su hermano:<sup>36</sup>

κάμνει κόρη τις, εὐθὺς ἀδελφὸς λέγει  
τὸ χρῶμα τοῦτό μ' οὐκ ἀρέσκει τῆς κόρης.

*Enferma una niña, enseguida dice el hermano: ese color de la niña no me gusta, Ar. Th. 405-406.*

Según Sommerstein y Austin y Olson, la muchacha es huérfana de padre y no está casada, por lo que su hermano actúa como tutor y vigila estrictamente su comportamiento para no poner en riesgo un eventual matrimonio. El mal color de la joven y unos supuestos vómitos habrían despertado sospechas de un mal de amores o, peor aún, de un embarazo.<sup>37</sup>

En realidad, estas elucubraciones no encuentran apoyo en el texto. A mi modo de ver, frente a los otros ejemplos de presunto trato vejatorio que denuncia la mujer, todos ellos con una carga sexual más o menos explícita, este es un chiste de humor blan-

<sup>36</sup> Los comentaristas modernos intuyen en estos versos una cita o alusión a alguna tragedia de Eurípides; cf. J. van Leeuwen, *Aristophanis Thesmophoriazusaecum prolegomenis et commentariis*, Leiden, Sijthoff, 1904, p. 58; C. Austin y S.D. Olson (n. 31), p. 182. A.H. Sommerstein (n. 32), p. 183, apunta como posibles hipotextos *Éolo* o *Los escirios*, tragedias en las que un embarazo trataba de ocultarse con el pretexto de una enfermedad.

<sup>37</sup> A.H. Sommerstein (n. 32), p. 183, C. Austin y S.D. Olson (n. 31), p. 182.

co que, como el pasaje de Alexis citado más arriba, juega con la ambigüedad de κόρη. La propia repetición de la palabra en versos sucesivos invita a atribuirle sentidos distintos en el v. 405 ('niña') y en el v. 406 ('niña del ojo'). La coloración de los ojos de la joven, que seguramente padece ictericia, alarma a su hermano y este manifiesta su preocupación: «No me gusta el color de la pupila». Sin embargo, la acusadora, ofuscada por el rencor y el miedo que le inspiran los hombres, no ve más que mala intención en el comentario del hermano y malinterpreta sus palabras como despectivas: «No me gusta el color de la muchacha».

La ictericia (gr. ἰκτερος) como síntoma de enfermedades diversas está descrita en el *Corpus Hippocraticum*.<sup>38</sup> Aunque en los escritos médicos no hay antecedentes claros de la moderna iridología,<sup>39</sup> el examen de la pupila, del iris y del ojo en general debía de ser habitual como práctica diagnóstica en la Grecia antigua. Los tratados del *Corpus Hippocraticum* sí describen cómo la evolución de algunas enfermedades se manifiesta en los ojos.<sup>40</sup>

MÉNDEZ DOSUNA, Julián, «El secreto de sus ojos: niñas y pupilas en Homero, *Iliada* 8.168 y Aristófanes, *Tesmoforiantes* 406», *SPhV* 18 (2016), pp. 229-240.

## RESUMEN

---

Los diccionarios modernos registran para κόρη 'muchacha' el sentido metonímico de 'niña (del ojo)'. No incluyen, en cambio, la acepción de 'iris' y, por sinécdoque, 'ojo'. A los tres ejemplos reconocidos de κόρη 'pupila' en la obra de Aristófanes, debe añadirse

<sup>38</sup> Por ejemplo, τὴν τε χροὴν ὠχρὴν ἔχουσιν, ὥσπερ ὑπὸ ἰκτέρου ἐχόμενοι («La piel la tienen cetrina como afectados por ictericia», *Aēr.* 15.16), τὰ ὄμματα ἰκτερώδεα ἐγένετο («los ojos se pusieron ictericos», *Epid.* 5.1.5).

<sup>39</sup> Sobre esta disciplina pseudocientífica, cf. el diccionario de términos médicos Dicciomed <<http://dicciomed.eusal.es/palabra/iridologia>>.

<sup>40</sup> Cf., p. ej., τῶν ὀφθαλμῶν τὰ λευκὰ ἐν ἀρχῇ μὲν τῆς νόσου ἀνάγκη μελαίνεσθαι [...] ταῦτα οὖν καθαρὰ γινόμενα τελείην ὑγίην δηλοῖ («El blanco de los ojos al principio de la enfermedad es forzoso que se ennegrezca [...]. Eso sí, cuando se limpia, evidencia curación completa», [Hipp.], *Dieb. Judic.* 2.16).

otro en *Tesmoforiantes* 406, donde el comediógrafo juega con la ambigüedad de la palabra. El sentido de 'niña', 'muñeca' que se atribuye a γλήνη en *Il.* 8.164 es seguramente falso.

PALABRAS CLAVE: Aristófanes, Homero, lexicografía griega, anfibología, metonimia, sinécdoque.

#### ABSTRACT

---

Modern dictionaries record for κόρη 'girl' the metonymic sense 'pupil (of the eye)'. They fail, however, to include the sense 'iris' and, by synecdoche, 'eye'. To the three recognized instances of κόρη 'pupil' in Aristophanes' oeuvre can be added a fourth, in *Thesmophoriazusaë* 406, where the playwright plays on the word's ambiguity. Regarding the word γλήνη in *Il.* 8.164, the attributed meaning 'girl', 'puppet' is almost certainly false.

KEYWORDS: Aristophanes, Homer, Greek lexicography, amphibology, metonymy, synecdoche.